



El Consejo de
los Profesionales
del Agro,
Agroalimentos
y Agroindustria

JURISDICCION NACIONAL

agropost

REVISTA BIMESTRAL

FEBRERO - MARZO 2014 | NUMERO 130



Buenas Prácticas Ganaderas, más allá del Bienestar Animal • Buenas Prácticas y Sistemas de Gestión en Feedlots • Buenas Prácticas Agrícolas, situación en Argentina • Buenas Prácticas de Manufactura en la Industria de Alimentos • Buenas Prácticas en Avicultura Familiar • Buenas Prácticas en Producción Porcina • Buenas Prácticas en Manejo de Suelos • Buenas Prácticas en Consultoría Profesional • Inocuidad alimentaria y salud • Mecanización Agrícola y Buenas Prácticas • Buenas Prácticas en Plantaciones Forestales • Buenas Prácticas en Tambos • Buenas Prácticas Agrícolas en Fruticultura • Buenas Prácticas en Espacios Verdes y Campos Deportivos

Buenas Prácticas Ganaderas, más allá del Bienestar Animal

Ing. Prod. Agrop. Pablo Rufino Semberoiz – MP 927*33*15
Director SPC Consultores SA



Las Buenas Prácticas Ganaderas, muchas veces resumidas a simples conceptos de Bienestar Animal, son un compendio de prácticas orientadas a la mejora en los métodos convencionales de producción y manejo en el campo. No se limitan exclusivamente al Bienestar Animal, aunque desde ya lo integran, sino que incluyen prácticas de higiene y seguridad, disminución del impacto negativo de la producción sobre el ambiente, y como primera premisa garantizar la inocuidad alimentaria. Una situación de trabajo ruidoso, a los gritos, con golpes, calor y perros en una manga es un ambiente con el cual el animal se verá forzado a competir. Lejos de conceptos teóricos me interesa hacer foco en los efectos sobre la productividad y sobre la economía que las Buenas Prácticas Ganaderas, o su ausencia, generan en las empresas pecuarias. Resulta claro que cualquiera de estas empresas tiene como objetivo ser lo suficientemente eficiente como para que su negocio sea rentable.

Algunos efectos negativos del estrés sobre la productividad: complican el manejo y generan pérdidas de tiempo, retrasos de crecimiento a consecuencia de pérdidas reiteradas de peso, menor eficiencia de conversión de alimento, retrasos en el desarrollo, menores índices de fecundidad y prole, mayor susceptibilidad a contraer enfermedades, entre otras. Desde un punto de vista económico, esta reducción en la productividad se traduce en mayores costos. Las Buenas Prácticas Ganaderas, generan un uso más eficiente de los recursos disponibles y un mayor compromiso por parte del personal que, adecuadamente capacitado por la empresa, asumirá con

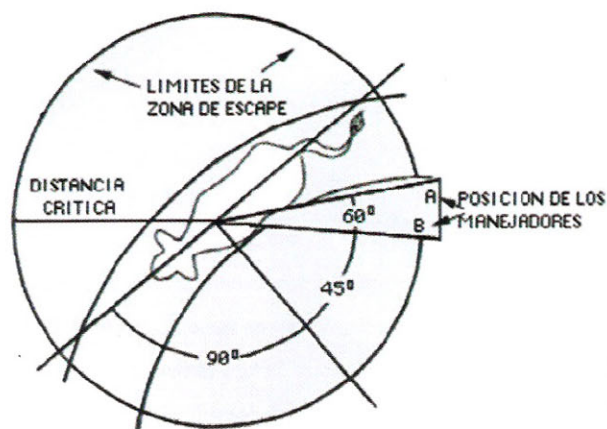
mayor disposición su labor diaria.

Comportamiento animal y principios de manejo

El comportamiento animal es producto de años de evolución de cada especie y de los cambios sufridos desde su estado de salvajismo original a la domesticación actual. Evaluemos 3 principios de manejo claves para conocer el comportamiento animal, favoreciendo así su bienestar, generando condiciones de mayor producción para la empresa ganadera y mejorando la seguridad del personal.

• Zona de fuga

La zona de fuga es el espacio propio del animal, y su tamaño

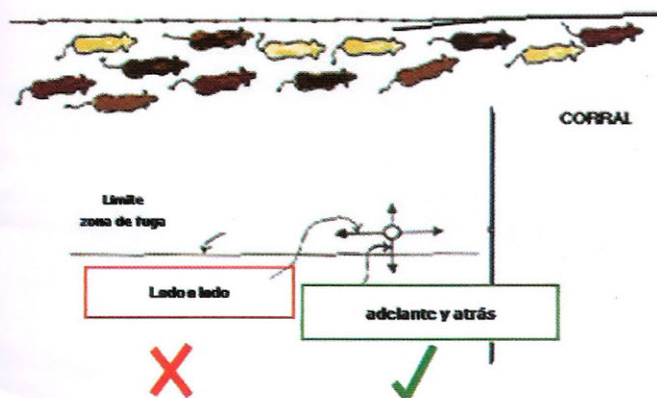


está determinado por su nivel de domesticación o salvajismo. Si nos paramos fuera de la zona de fuga, los animales se dan vuelta y nos miran de frente manteniéndose a una distancia segura. Si, por el contrario, ingresamos en la zona de fuga los



animales se dan vuelta y se alejan.

No sólo la raza define la zona de fuga, sino también el ambiente. Es claro que será mucho más grande el área de fuga de un animal en un campo de monte en el norte de Entre Ríos que la de otro, en un campo de invernada con suplementación en la provincia de Buenos Aires. El contacto diario con gente hará que su nivel de mansedumbre se acreciente y por tanto reduzca su zona de fuga. Una vaca en ordeño es el caso más extremo de la casi anulación de su zona de fuga. Es claro que el ambiente ayuda pero también el nivel de calma de su ambiente y las experiencias previas.



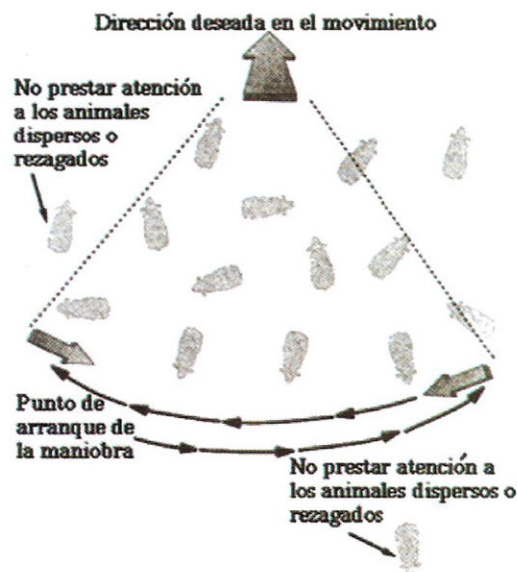
• Punto de balance

Se encuentra en la cruz del animal. El animal se moverá hacia adelante si nos ubicamos detrás del punto de balance o hacia atrás si nos ubicamos delante del punto de balance. Para un manejo eficaz de la hacienda es recomendable utilizar a favor la tendencia a moverse en la dirección opuesta cuando se penetra directamente su zona de fuga y cruzando su punto de balance.

• Comportamiento grupal

Un grupo de animales que se mueve en manada mantiene contacto visual entre sí, de modo que toda la manada se puede mover como un conjunto coordinado.

Para aprovechar el instinto del animal a nuestro favor debemos tener en cuenta que el bovino es un animal originalmente presa de otros animales carnívoros. Su domesticación y evolución genética no ha anulado por completo este instinto. Para el animal el hombre es un predador. En la medida que lo perciba al acecho su nivel de stress será reducido, más se verá in-



crementado abruptamente cuando sienta que el predador ha entrado en acción. Personal agrupado, ubicado en la zona ciega del animal, invasión repentina de su zona de fuga, corridas, gritos, perros, son algunas de las típicas acciones llevadas adelante por el trabajador que lo posiciona frente al animal como un predador en acción y que eleva el nivel de stress y su agresividad en forma abrupta.

¿Son las Buenas Prácticas algo nuevo?

Resulta claro que las Buenas Prácticas Ganaderas deben ser llevadas a cabo por personal capacitado e idóneo para poder colaborar desde su lugar al bienestar animal. Unos cuantos años atrás por estas latitudes, Juan Manuel de Rosas escribía en sus "Instrucciones para mayordomos de estancias":

"Al recoger no debe gritar la gente ni alborotar los ganados. Los cuzcos no valen para nada, y por ello, ni rastro quiero de ellos. Debe haber solamente perros buenos para los ratones y los bichos..."

Por la misma época escribía José Hernández respecto del manejo de la hacienda:

"A ninguna hacienda que se arrea debe sacársela de su paso natural durante la marcha"

(*) Gráficos tomados de trabajos de Temple Grandin.